

## **Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados**

### **IX Semana del Tiempo Ordinario**

#### **Jueves**

##### *Salmo 24*

“Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. El camino es una imagen frecuentísima para expresar la relación del hombre con Dios.

El Antiguo Testamento describe los designios de Dios como caminos: “Los caminos de Dios no son nuestros caminos”: en el conocimiento y la obediencia del hombre a Dios va descubriendo sus huellas, sus caminos. Para los cristianos, Jesús es el camino por excelencia al Padre, y, según el Libro de los Hechos, el cristianismo se llegó a conocer como “el camino”.

No es extraño que los santos se hayan servido del símbolo del camino para designar y describir la relación del hombre con Dios. Así, el término Camino significa que la relación con Dios no se consigue en un momento aislado, que requiere un proceso continuado en el que hay pasos y etapas; en el que caben progresos, estancamientos y retrocesos. “Camino”, también significa que se trata de un recorrido que hacer, de unos pasos que dar. Que el conocimiento de Dios no consiste en saber sobre él; en conocer los pasos que hay que dar, sino en darlos efectivamente. Los caminos de Dios son sus caminos hacia nosotros, y los que nosotros recorreremos siempre tienen algo de vuelta, de respuesta, de retorno.

Jesús es nuestro camino, caminar con Jesús resucitado, hemos de sentirnos seguros y no tener miedo porque hará que nuestra sed de Dios sea luz y verdad, que nos guiará hasta el Monte del Señor. Es un camino que requiere estar dispuestos, en todo momento, a querer entender lo que Dios nos pide. Estar dispuestos, en todo momento, a no apartar jamás de nuestro corazón a Jesucristo y mantener siempre viva en nuestro corazón la fe del Dios que da la vida.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**